

# El crimen de Alfredo Castro

El reconocido actor y director teatral se apropia de *Las Sirvientas*, clásico texto de Jean Genet para hablar del teatro, su fascinación por el mundo del circo y la inagotable crueldad del hombre.

**POR CLAUDIO AGUILERA**

“Quiero traicionar a Jean Genet”, dice Alfredo Castro. Y su traición es una manera de hacer suyo el texto de *Las Sirvientas*, una de las obras más conocidas del dramaturgo francés. Y también es una forma de mantener la coherencia de su trabajo teatral, de seguir el escenario en busca de preguntas que sirvan para cuestionar el presente y el pasado.

Aún tiene puestas las extensiones de cabello que utiliza para encarnar a César Moncada, el payaso Caluguita en la teleserie *El Circo de las Montini*, pero ya

cambió de rol. En un par de minutos deja atrás su papel de conocido actor de televisión y entra al de elogiado director teatral, responsable de montajes como *La Manzana de Adán* y *Patas de Perro*. Esta vez, asume la dirección del montaje de Genet que se estrena hoy -bajo el nombre de *Las Sirvientas (El Instante Puro de la Mentira)* y con la actuación de Taira Court y Paola

Giannini- en el Centro Cultural Matucana 100. La historia recrea el violento asesinato de una dueña de casa a manos de sus empleadas, las hermanas Clara y Solange Papin, en la Francia de los '30.

A pesar de que el crimen conmocionó a la sociedad de la época por su crueldad y aparente falta de motivo, Castro quiere ir más allá. Por eso tomó sólo seis escenas de la obra original, incluyó las confesiones de las Papin y le agregó extractos de un texto de Jacques Lacan y de *El Funambulista*, otra creación del propio Genet. “El siempre renegó de su obra. Fue un creador fabuloso que vivió la marginalidad, pero que nunca tuvo seguridad de su trabajo. A esto se agrega que él tiene un discurso paradójico sobre el teatro: lo crea y lo abomina. Entonces, todo está lleno de traiciones y yo agrego una más al incorporar otros textos”.

El fundador de la compañía Teatro

La Memoria cree que la apropiación de una obra es fundamental a la hora de enfrentar un nuevo montaje. De hecho, para él la esencia del teatro pasa por la búsqueda de nuevos lenguajes y experiencias artísticas. “Cada vez que tomo un texto para llevarlo al escenario estoy tomando una opción política y estética. Eso me gusta, porque me interesa rescatar el espacio teatral como un lugar de investigación”.

En esa búsqueda Castro descubrió que detrás del cruel asesinato protagonizado por las francesas había un largo prontuario de rencores pasados y de



amores prohibidos. “Más que la historia de un crimen horrible, quiero abordar un tema que siempre me ha fascinado: el modo en que la realidad puede superar a la ficción”. El director explica que ambas mujeres están sumergidas en un juego macabro. Cada una quiere ser la señora de la casa. Pero cuando una de ellas va a conseguir la actuación perfecta, la detiene el despertador, el teléfono o su hermana. “Todo eso es muy teatral”, agrega. “Detrás de todo este juego hay una reflexión sobre el trabajo en escena. Las hermanas se sienten reflejadas una en la otra, y cada una busca matar a la otra”.

Muchos de los personajes teatrales del director están también marcados por la marginalidad. El propio Genet fue un ladrón y homosexual que vivió en la mayor miseria. Pero Castro advierte: “no busco la marginalidad ni textos que llamen la atención por rupturistas. Me he dejado llevar por mi sensibilidad. En un momento que todo

tiende hacia lo fácil, a olvidar lo que está pasando, a tatar, a cubrir la realidad, yo sigo buscando la producción de discurso, de lenguaje, de estética. Me traicionaría si tomara cualquier cosa para llevarla al teatro”.

Jean Genet pasó de ser un hombre que vivía en la calle a una de las figuras más aclamadas de la intelectualidad francesa. Pero el renegó del teatro y abrazó el circo como el único espectáculo verdadero. El intenso trabajo de preparación para la teleserie de TVN llevó a Castro a tomar contacto con el hijo de Tony Caluga y con los integrantes de la compañía Circo del Mundo. Algo de esta experiencia se refleja en *Las Sirvientas*. “Mucha gente va a pensar que se me ocurrió con la teleserie, pero las ideas de Genet sobre el circo me interesaban desde antes. Para él es el único espectáculo que aún conserva un grado de crueldad, es el único momento en que el artista está cerca de la muerte y pone realmente su vida en peligro”. **G**

## FICHA

*Las Sirvientas (El Instante Puro de la Mentira)*, de Jean Genet.

Dirección: Alfredo Castro.  
Elenco: Taira Court, Paola Giannini, Marcial Tagle y Milton Gutiérrez.

Lugar: Centro Cultural Matucana 100, Santiago.  
Funciones: Ju. a vi. y sá. a las 20 hrs. Do. a las 19.  
Entrada: \$ 3.000 general, \$ 1.500 estudiantes y tercera edad, y ju. a \$ 1.000.